



Aprender
juntos, crecer
en familia
Educamos
a nuestros hijos



OBRA SOCIAL. EL ALMA DE "LA CAIXA"

A fin de evitar la repetición excesiva de dobles en el texto (niños y niñas, hijos e hijas, padres y madres, etc.) y agilizar su lectura, se ha optado por el masculino morfológico (género no marcado) que tiene valor genérico en las lenguas románicas. Este uso normativo es recomendable, dentro del marco de un lenguaje no sexista, en los casos de continua repetición de los mismos términos.

EDICIÓN:

Fundación Bancaria "la Caixa"

AUTORES:

Universidad de Barcelona

Pere Amorós

Núria Fuentes

Ainoa Mateos

Crescència Pastor

Universidad de La Laguna

M.^a José Rodrigo

Sonia Byrne

Universidad de Lleida

M.^a Àngels Balsells

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Juan Carlos Martín

Mónica Guerra

DIRECCIÓN DEL PROYECTO

Pere Amorós (Universidad de Barcelona)

DISEÑO GRÁFICO:

Cèl·lula Acció Creativa, SL

ILUSTRACIONES:

Imma Itxart

CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA:

Isidro Sánchez

TRADUCCIÓN:

Esther Barnet y Joaquim Obrador

IMPRESIÓN:

Milimétrica Producciones

© de la edición, Fundación Bancaria "la Caixa"

3ª Edición, 2016

Av. Diagonal, 621 – 08028 Barcelona

D.L.: B 13386-2016

2

Aprender
juntos, crecer
en familia
Educamos
a nuestros hijos

Índice

Introducción.....7

Sesiones para padres..... 11

Sesión 1: La aventura de educar..... 12

Sesión 2: Uno para todos y todos para uno..... 20

Sesiones para hijos..... 27

Sesión 1: Mi opinión también cuenta..... 28

Sesión 2: Yo también decido, yo también me
comprometo 36

Sesiones para familias..... 47

Sesión 1: Vamos a decidir juntos 48

Sesión 2: La gran familia organizada 54

Módulo 2

Educamos a nuestros hijos

En este módulo se abordan las prácticas educativas que se utilizan en el seno de la familia, unas prácticas basadas en los valores de corresponsabilidad, de igualdad de género, de respeto y reciprocidad, que facilitan la creación de un entorno estructurado que favorezca la vida familiar. Actualmente, se entiende que las prácticas educativas no están determinadas única y exclusivamente por los progenitores, sino que se establecen de forma interactiva, dinámica y dialéctica entre éstos y sus hijos. Todos ellos son protagonistas activos e influyentes en la determinación de los valores y las normas que conforman las dinámicas familiares. Esta nueva visión conlleva que cuando hablemos de prácticas educativas se aborde como concepto clave la participación infantil: los menores como sujetos activos que participan con sus opiniones y sus percepciones en el establecimiento de las mismas.

Sin embargo, no se debe confundir la participación infantil con una delegación de las funciones paternas. Desde esta nueva óptica, la autoridad y el control parental continúan formando parte del rol de los padres. Estos deben ejercer una autoridad flexible y legitimada en la búsqueda de acuerdos y en la comprensión y escucha de los puntos de vista de los hijos. Es una autoridad flexible a la participación infantil, es una autoridad basada en la comunicación, en el apoyo y en el afecto; pero también en la supervisión y el acompañamiento.



Módulo 2

Educamos a nuestros hijos

Objetivo general

Fomentar unas relaciones educativas en la familia que permitan adquirir normas y valores para guiar flexiblemente el comportamiento de los niños, negociar las responsabilidades y establecer el seguimiento y la supervisión adecuados para su cumplimiento.

Competencias parentales

- Control y supervisión del comportamiento de los menores.
- Actitud ética ante la educación de los hijos.
- Educación en valores.
- Adaptabilidad a las características de los hijos.
- Fomento de la confianza.
- Acuerdo en la pareja.
- Percepción adecuada del rol parental.
- Implicación en la tarea educativa.
- Responsabilidad ante el bienestar de los hijos.

Competencias de los hijos

- Habilidades para la participación y la toma de decisiones.
- Asertividad.
- Aceptación del rol parental.
- Implicación en la vida familiar.

Sesiones

- Padres:
 - 1. La aventura de educar.
 - 2. Uno para todos y todos para uno.
- Hijos:
 - 1. Mi opinión también cuenta.
 - 2. Yo también decido, yo también me comprometo.
- Familia:
 - 1. Vamos a decidir juntos.
 - 2. La gran familia organizada.





Sesiones para padres

Comenzamos el análisis de las prácticas educativas existentes en el seno de la familia, haciendo especial hincapié en el rol y la autoridad paterna.

El ejercicio de las tareas educativas que conlleva ser padre o madre requiere la adopción de una actitud responsable y flexible, basada en la comunicación y el afecto, así como la participación de los hijos. La tarea educativa de los progenitores está encaminada a crear un entorno estructurado, en el que la transmisión de unos hábitos y unas rutinas den seguridad a los niños y, a su vez, permitan a estos la adquisición de una autonomía progresiva. Educar es también ayudar a que los menores vayan creando sus gustos, preferencias e intereses. Para ello, los padres tienen que animar a sus hijos a que se expresen, a que tomen sus propias decisiones y a que se sientan cómodos y seguros cuando las explican. Finalmente, educar significa dar ejemplo para que los menores aprendan valores prosociales de igualdad de género, de respeto a la diferencia y de respeto al medio ambiente.

Esta sección se centra, por lo tanto, en que los progenitores reflexionen sobre los aspectos más relevantes del rol paterno y materno: la educación.

Sesión 1

La aventura de educar

Objetivos

Conocer las características de las normas, los límites y los valores en la vida cotidiana que pueden beneficiar la vida y la convivencia familiar. Valorar el seguimiento y la supervisión como elementos necesarios para crear un entorno estructurado y estable de vida cotidiana.

Contenidos

Características de las normas: claras, razonadas y necesarias.
 Seguimiento y supervisión constantes del cumplimiento de las normas y los límites.
 Modalidades de supervisión.

Actividades

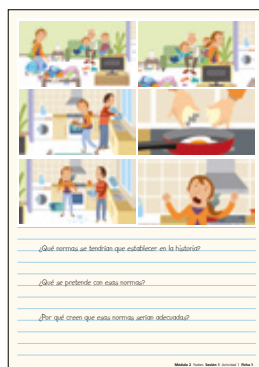
Actividad 1: Te necesito para crecer.
 Actividad 2: El semáforo de la educación.

Materiales y recursos

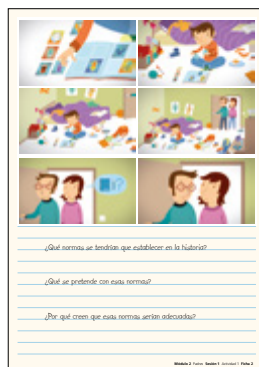
USB: Historia animada “Te necesito para crecer”.
 Ficha 1: La historia de Marta.
 Ficha 2: La historia de Raúl.
 Ficha 3: La historia de Lourdes.
 Ficha 4: El semáforo de la educación.



Módulo 2
 Sesiones para padres
 Sesión 1
 Actividad 1
 USB: Historia animada “Te necesito para crecer”.



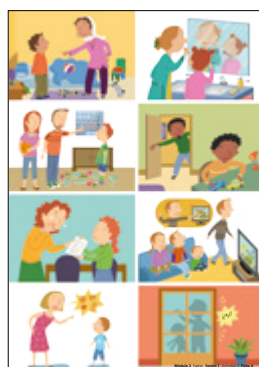
Módulo 2
 Sesiones para padres
 Sesión 1
 Actividad 1
 Ficha 1: La historia de Marta



Módulo 2
 Sesiones para padres
 Sesión 1
 Actividad 1
 Ficha 2: La historia de Raúl



Módulo 2
 Sesiones para padres
 Sesión 1
 Actividad 1
 Ficha 3: La historia de Lourdes



Módulo 2
 Sesiones para padres
 Sesión 1
 Actividad 2
 Ficha 4: El semáforo de la educación



Desarrollo de la sesión

La sesión se dedica a reflexionar sobre algunos de los elementos más significativos de las prácticas educativas parentales: los límites y las normas, así como el seguimiento y la supervisión de las mismas. Establecer límites y normas debe servir para orientar el comportamiento de nuestros hijos, y también para generar de forma paulatina la adquisición e interiorización de unos valores prosociales como la autonomía, el respeto y la tolerancia.

Se pueden presentar la sesión y el módulo de una forma similar a esta:

“Durante la sesión de hoy, iniciamos un nuevo módulo sobre las prácticas educativas. Suele ser un tema que preocupa a todos los padres. Seguuro que más de una vez nos hemos preguntado: “¿estoy educando bien a mis hijos?”, “¿qué podría hacer para que cumplan las normas que tenemos en casa?” o “¿tal vez es que tengo demasiadas manías y es mejor dejar que hagan lo que quieran?”, “¿qué debo hacer cuando no me hacen caso?”, “¿los castigo, lo dejo correr?”. De todo ésto trataremos en esta sesión e iremos viendo lo que debe formar parte de la educación que damos a nuestros hijos.”

Actividad 1

Te necesito para crecer

Historias animadas, trabajo en grupo y discusión dirigida.

30 minutos.

a. Introducción

En esta actividad reflexionaremos sobre la necesidad de tener unas normas relevantes, razonadas y claras para favorecer la convivencia y el buen ambiente familiar. No se trata de hacer una lista interminable de normas, sino de ser capaces de establecer qué pautas son más necesarias para que la convivencia familiar sea positiva y poder

crear un entorno estable y estructurado que permita la integración de nuestros hijos en dichos valores. Ellos necesitan estos límites para crecer.

b. Desarrollo

Se presentarán tres situaciones que se pueden dar en las familias. Para ello, se organizan primero tres grupos de forma aleatoria. A cada grupo se le asigna una situación y se le indican las preguntas que servirán para la reflexión. Después se ven todas las historias animadas en gran grupo, pidiéndoles que centren mayoritariamente su atención en la historia asignada.

LA HISTORIA DE MARTA

Marta es una niña de 8 años. Vive con sus padres, su abuelo y su hermano de 11 años. Los dos van al mismo colegio: Marta hace 4º y su hermano Ignacio hace 6º. A la salida del colegio, realizan actividades en el centro cívico del barrio y suelen llegar a casa hacia las 7 de la tarde. Cuando llega la hora de cenar, siempre hay conflictos. Mientras ellos miran la televisión con el abuelo, la madre llega de trabajar y pone la lavadora. El padre se encarga de dar órdenes. Se crea un clima de “nervios y caos” porque es tarde y la cena no está hecha ni nada decidido. Un día, la madre intenta arreglar la situación. ¿Cómo lo hace?

LA HISTORIA DE RAÚL

Raúl es un chaval de 10 años, que vive con sus padres y sus hermanos. El ambiente en casa es bueno y él se encuentra muy a gusto. Últimamente se pasa las horas muertas en su habitación con la puerta cerrada. Ha descubierto que le encanta dedicar su tiempo libre a mirar sus álbumes de cromos, a pegar éstos, a hacer listas de los que le faltan y de los que tiene repetidos. El problema es que sus padres han notado que está tan dedicado a su nueva afición que está olvidando por completo el resto de sus tareas. La consecuencia es que deciden hablar con él. ¿Qué le dicen?

LA HISTORIA DE LOURDES

Lourdes y sus hijos -Sergio, de 6 años, y Luis, de 7- viven en un piso. Lourdes ha estado en paro hasta hace muy poco y ahora ha empezado a trabajar. Afortunadamente, su horario de trabajo le permite ir a recoger a los niños al colegio. Esta tarde, como siempre, después de recogerlos, se van a buscar el autobús. Cuando suben a este, los dos hermanos van corriendo a sentarse en el único asiento vacío, se pelean y el pequeño sale perdiendo. La situación la observan la madre y un señor muy mayor que permanece de pie. Ante esta situación, ¿qué hace la madre?

Después de leer las historias, éstas se entregan a cada grupo con las siguientes preguntas (Fichas 1, 2 y 3):

- ¿Qué normas se tendrían que establecer en la historia?
- ¿Qué se pretende con esas normas?
- ¿Por qué creen que esas normas serían adecuadas?

Se concede un tiempo a cada grupo para que analice su historia y después se realiza una puesta en común. Se deben apuntar en la pizarra las ideas que surjan de cada aportación. La persona que se ocupe de la dinamización puede reforzar las ideas, complementarlas y destacar los aspectos más relevantes.

Las normas pueden estar asociadas:

- Al dominio personal de los hijos: deseos, gustos, preferencias, intereses, aficiones. En este tipo de normas es necesario dar mucha iniciativa y participación a los niños para que consoliden su identidad (caso de Raúl).
- A la organización de la vida doméstica para crear un entorno estructurado: llegar a casa, higiene, orden, organización del hogar, hora de los deberes, etc. En este caso, la corresponsabilidad y la participación de todos son estrategias muy válidas (caso de Marta).
- A las normas morales asociadas al mundo de los valores: respeto por el medio ambiente,

valores no consumistas, respeto a las personas mayores, no mentir, no hacer daño a los otros, no abusar de los de menor edad, respeto por las diferencias culturales. Este tipo de normas no se negocian, sino que se transmiten a través del ejemplo y el modelaje (caso de Lourdes).

c. Conclusión

Las normas tienen que servir para facilitar y para desarrollar habilidades y competencias de nuestros hijos, con el fin de que crezcan y se eduquen de forma adecuada. Las normas deben ser pocas y necesarias, muy claras y razonadas para que los niños entiendan fácilmente en qué consisten y por qué son necesarias; también tienen que ser realistas, es decir, que sea posible cumplirlas.

Actividad 2

El semáforo de la educación

Discusión dirigida.

20 minutos.

a. Introducción

Un entorno estructurado y estable se puede lograr, como acabamos de ver, estableciendo unas normas claras y concisas. Pero también es importante que los padres acompañemos a nuestros hijos en el cumplimiento de las mismas. La necesidad de ser consecuente en el cumplimiento y el seguimiento es especialmente relevante para establecer una relación educativa. En esta actividad veremos distintas formas en que los padres pueden hacer el seguimiento y la supervisión y analizaremos conjuntamente qué maneras son las más adecuadas.

b. Desarrollo

En la pizarra se habrá dibujado un semáforo en el que los colores significan lo siguiente:

- Rojo. Las formas de control que nunca se tendrían que dar.



- Naranja. Las formas de control que, a veces, se pueden dar, pero que no se consideran las más adecuadas.
- Verde. Las formas de control que son adecuadas y pertinentes en cualquier contexto.

La persona dinamizadora repartirá de forma aleatoria las ocho tarjetas (ficha 4) a diferentes personas del grupo. Estas tarjetas muestran en dibujos diferentes formas de actuar de los padres y las madres. A continuación, cada persona explicará en voz alta el dibujo de la tarjeta que le ha tocado y la colocará en el semáforo explicando el porqué escoge el color rojo, naranja o verde.

En este momento de la actividad no se entrará a debatir entre los miembros del grupo, sino que se trata de dejar las ocho tarjetas en el semáforo a la vista de todos.

Cada dibujo corresponde a una de las siguientes formas de supervisión, guía o control:

- La comunicación, el apoyo y el afecto. Los progenitores explican la norma basada en el razonamiento, señalando las consecuencias positivas de la misma.
- El modelo. El ejemplo de los padres, que es especialmente relevante en la transmisión de normas vinculadas a los valores.
- La pérdida de privilegios. Se castiga negándole el permiso para hacer algo que le gusta o que es de su agrado.
- Ignorar o dejar pasar. Ante una situación en que los hijos incumplen alguna norma los adultos “hacen ver” que no se dan cuenta para evitar el enfrentamiento.
- Chantaje emocional. Consiste en querer controlar emocionalmente a nuestros hijos, señalando las consecuencias negativas para los adultos de que aquellos no cumplan, en lugar de argumentar los beneficios de la norma para los propios niños o la dinámica familiar.
- Arbitrariedad. No se controla y fomenta el cumplimiento de las normas, y cuando se hace es de

forma irregular y por causas ajenas a los comportamientos de los niños.

- Utilización de la violencia verbal, gritos y amenazas, para imponer la norma sin explicarla y atemorizar al menor.
- El castigo físico para imponer la autoridad.

Cuando todos hayan acabado, se desarrollará un debate para averiguar cómo han valorado cada dibujo, qué técnicas de control son las más adecuadas, cuáles no lo son nunca y qué otras se consideran adecuadas en algunas ocasiones. La reflexión en gran grupo debe dirigirse a reforzar la autoridad y el control parental como un elemento esencial del rol de los padres, así como para reafirmar la necesidad de ejercer una autoridad basada en razonamientos, en la que se tiene en cuenta el punto de vista de los niños.

c. Conclusión

Se puede concluir remarcando que tan necesario es establecer normas como facilitar su desarrollo por medio del acompañamiento y la supervisión. Para que las normas se consoliden se debe recurrir a una autoridad basada en razones y explicaciones, prestando atención y escuchando lo que dicen los menores. Se trata, en definitiva de ejercer una autoridad razonada y con la participación de todos.

Recuerda:

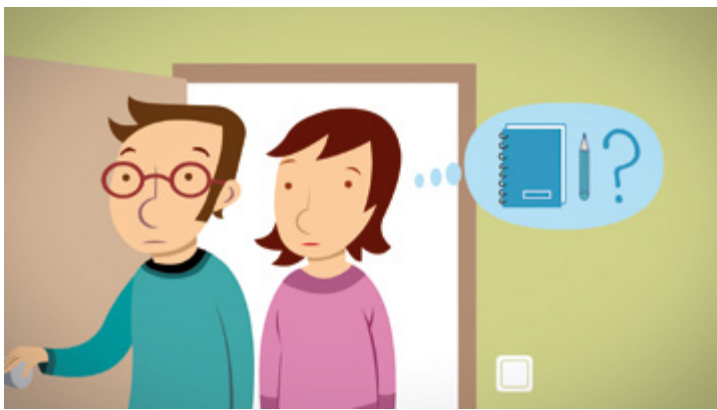
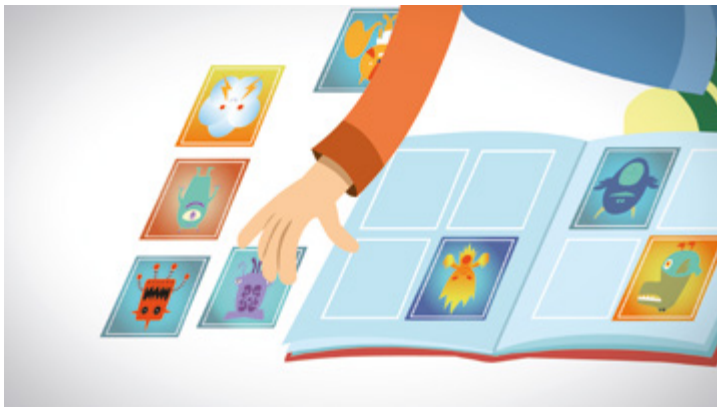
- La educación de los hijos requiere establecer unas normas para que aquellos crezcan adecuadamente.
- Educar también significa dar ejemplo para que los niños aprendan los valores de respeto e igualdad.
- Las normas de organización de las rutinas diarias benefician a todos porque ayudan a crear un ambiente familiar positivo y agradable.
- Es necesario no olvidar nunca que las normas deben ser pocas, claras y estar bien explicadas para que los menores entiendan en qué consisten y por qué son necesarias.



¿Qué normas se tendrían que establecer en la historia?

¿Qué se pretende con esas normas?

¿Por qué creen que esas normas serían adecuadas?



¿Qué normas se tendrían que establecer en la historia?

¿Qué se pretende con esas normas?

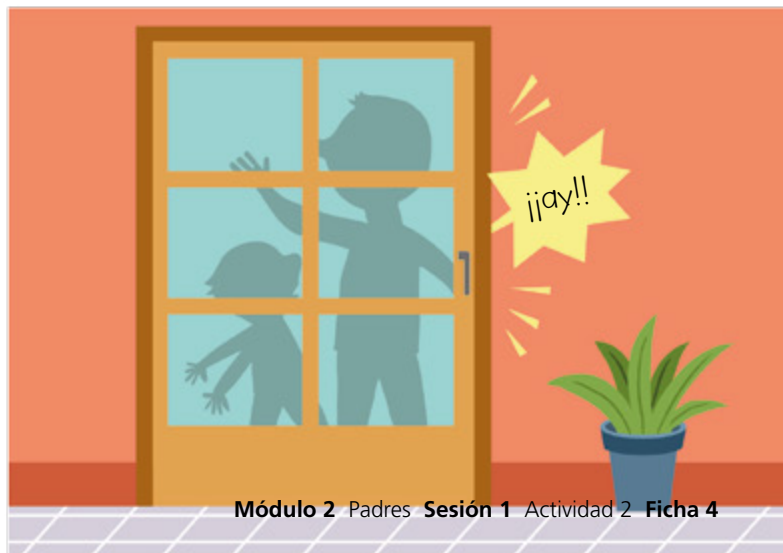
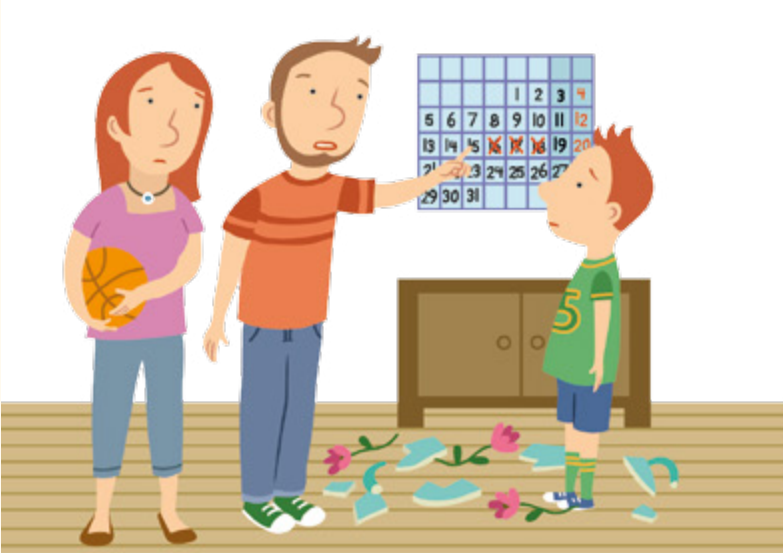
¿Por qué creen que esas normas serían adecuadas?



¿Qué normas se tendrían que establecer en la historia?

¿Qué se pretende con esas normas?

¿Por qué creen que esas normas serían adecuadas?



Sesión 2

Uno para todos y todos para uno

Objetivos

Utilizar mecanismos que faciliten la participación, la corresponsabilidad y la supervisión.

Adoptar una actitud positiva hacia la corresponsabilidad y la participación de todos los miembros de la familia en las responsabilidades (especialmente en las tareas domésticas), considerando la igualdad de género y la capacidad contingente de los hijos.

Contenidos

La corresponsabilidad y la participación.

Valores prosociales. Igualdad de género, solidaridad y respeto.

Supervisión parental y seguimiento.

Actividades

Actividad 1: Todos juntos es más fácil.

Actividad 2: La voz de los hijos.

Materiales y recursos

Ficha 1: La historia de Laura.

USB: "Todos juntos es más fácil".



Módulo 2
Sesiones para padres
Sesión 2
Actividad 1
USB: "Todos juntos es más fácil"



Módulo 2
Sesiones para padres
Sesión 2
Actividad 2
Ficha 1: La historia de Laura



Desarrollo de la sesión

El entorno estructurado para la transmisión positiva de valores se puede crear a partir de las habilidades de corresponsabilidad y participación. Es una cuestión actitudinal y procedimental aceptar la tolerancia, la escucha, la empatía y la cooperación como formas de comunicación entre los miembros del grupo familiar, especialmente de los hijos. Los padres tenemos que aprender a compartir y aceptar las decisiones de nuestros hijos con la dosis de responsabilidad que les debemos suponer.

Se puede introducir la sesión diciendo algo similar a lo siguiente:

“Durante la sesión anterior vimos la importancia de las normas y de los límites para crear un buen clima de convivencia familiar, así como la necesidad de escuchar y acompañar a nuestros hijos en el cumplimiento y el establecimiento de las mismas. Es lógico que alguno de vosotros se haya preguntado: “¿cómo lo hacemos?”, “¿cómo conseguir que los niños colaboren en las normas en casa?”, “¿lo tengo que hacer yo solo?”. En la sesión de hoy vamos a intentar responder a estas preguntas.”

Actividad 1

Todos juntos es más fácil

Vídeo-foro.
25 minutos.

a. Introducción

El objetivo de esta actividad es que los padres identifiquen los mecanismos para aplicar la corresponsabilidad y la participación de todos los miembros de la familia en las tomas de decisiones por medio de la supervisión.

b. Desarrollo

Veremos un vídeo con testimonios de familias que explican sus experiencias relacionadas con la edu-

cación de sus hijos y cómo han conseguido establecer mecanismos para crear un buen clima, con unas normas aceptadas y seguidas por todos. Se trata de testimonios que muestran diferentes maneras de establecer normas y de realizar su seguimiento; son normas y límites relacionados con la organización de la vida doméstica, con las actividades escolares y extraescolares, así como con el dominio personal y los hábitos de autonomía.

Antes del visionado del vídeo se plantean las preguntas que después se comentarán con todo el grupo.

- Las normas incluidas en los testimonios, ¿sobre qué cuestiones se han establecido?; ¿son necesarias?
- ¿Han participado los hijos en el establecimiento de las normas? ¿Cómo lo han hecho?
- ¿Qué método se sigue para comprobar que las normas se respetan?
- ¿Y qué ocurre cuando la norma no se cumple? ¿Saben los niños qué pasará si no se respeta?

EJEMPLOS DE ALGUNAS RESPUESTAS DE LAS FAMILIAS

- Las normas incluidas en los testimonios, ¿sobre qué cuestiones se han decidido?; ¿son necesarias?
 - Para organizar la vida doméstica.
 - Para establecer rutinas en la familia.
 - Para poner un límite en beneficio del niño.
 - Para decidir algo conjuntamente.
 - Para resolver algún conflicto.
- ¿Han participado los hijos en el establecimiento de las normas? ¿Cómo lo han hecho?
 - Han sido informados sobre la norma.
 - Se escucha la opinión de los hijos.
 - Sus progenitores les piden su opinión.
 - Los hijos y los padres hablan sobre la norma
 - Se busca un consenso entre la opinión de los padres y la de los hijos.
 - Padres e hijos admiten el establecimiento de la norma.

- ¿Qué método se sigue para comprobar que las normas se respetan?
 - Todos los miembros de la familia entienden la necesidad de la norma.
 - Todos los miembros de la familia se comprometen a cumplirla.
 - Todos los miembros de la familia comparten el seguimiento y la supervisión.
- ¿Y qué ocurre cuando la norma no se cumple? ¿Sabes los niños qué pasará si no se respeta?
 - El límite o la norma se explica.
 - La razón de la norma está clara para todos los miembros.
 - Las consecuencias de no respetarla están claras para todos.
 - Es ajustada a la edad de los hijos.
 - Se admite flexibilidad en casos particulares
 - Existe constancia en el seguimiento de la norma.

Actividad 2

La voz de los hijos

Escultura.

25 minutos.

a. Introducción

El objetivo de esta actividad es que los padres adopten una actitud positiva hacia la corresponsabilidad y la participación de todos los miembros de la familia en las responsabilidades (especialmente en las tareas domésticas), considerando la igualdad de género y la capacidad contingente de los hijos. En la actividad anterior se han identificado los mecanismos para hacerlo, mientras que en esta actividad vamos a trabajar el plano emocional y actitudinal para que los menores sean conscientes de las ventajas de estos mecanismos.

b. Desarrollo

Se animará y motivará, explicando muy brevemente que la técnica de la actividad consiste en

representar mediante una escultura los diferentes personajes de la historia. Cada personaje debe situarse tan cerca o tan lejos de los otros en función de como él o ella se sientan identificados entre sí. Antes de empezar, se leerá la historia de una niña llamada Laura (Ficha 1).

LA HISTORIA DE LAURA

La familia de Laura vive en un barrio bastante alejado del centro de la ciudad, en un piso pequeño. Tienen por costumbre hacer algo todos juntos los domingos por la mañana, ya que durante el resto de la semana no tienen tiempo. Las actividades suelen ser organizadas por Vicente y Lola (sus padres). Siempre se les ocurren cosas entretenidas y suelen pasárselo muy bien; les gusta estar juntos con sus hijos (el hermano de Laura se llama David) y el abuelo, José. Sin embargo, cuando esta vez han explicado qué harán el domingo, Laura se ha enfadado. Hace más de un mes que una amiga le dijo que cada domingo se realizan unas actividades muy divertidas en un parque infantil gratuito situado en una plaza del centro de la ciudad. Lo explica en casa, pero nadie le hace caso.

A continuación se pedirá que cinco voluntarios se identifiquen con cada uno de los personajes. Al resto del grupo se le indicará que se identifique con uno de los cinco personajes.

Se volverá a leer la historia y los personajes irán saliendo a medida que se les nombre y se situarán en la sala como una escultura. Los primeros personajes en salir son los padres, después David y el abuelo José, y por último Laura.

Cuando la escultura esté hecha, se pedirá al resto del grupo que se coloque detrás de cada personaje con el que se había identificado.

El dinamizador preguntará a cada personaje: "¿cómo te sientes?" (en relación al personaje que ha representado). También puede hacer la pregunta a alguna persona que se haya identificado con él.



Después de que cada personaje haya explicado cómo se siente, se harán algunas preguntas más:

- ¿Qué opináis del enfado de Laura?
- ¿Y de las reacciones de los otros personajes?
- ¿Cómo creéis que se podría actuar para que no se repitiera el enfado de Laura?

En la puesta en común, se reforzarán las aportaciones, remarcando aspectos trabajados en la sesión anterior, como la participación, la corresponsabilidad, etc.

c. Conclusión

La forma de establecer las prácticas educativas está relacionada con una doble competencia parental. Por un lado, los progenitores pueden adoptar la corresponsabilidad y la participación como parte de las habilidades necesarias para establecer unas normas claras, explícitas y consistentes. Por otro lado, deben asumir el rol de la supervisión para establecer y pactar acuerdos proporcionados, coherentes y razonables. Se establece así una autoridad basada en la comunicación, el apoyo y el afecto, pero también en la supervisión y el acompañamiento. La autoridad, el control y la supervisión de nuestros hijos son el camino para la transmisión de unos valores, para alcanzar una autonomía progresiva y para crear un entorno estructurado que proporcione modelo, guía y supervisión. Todo ello supone el establecimiento de rutinas y hábitos en la organización de las actividades cotidianas de la familia que quiera llevar a cabo estos aprendizajes.

Recuerda:

- Algunas normas se pueden decidir entre todos escuchando la opinión y las razones de nuestros hijos. Pero no se trata de que “manden ellos”.
- Los padres mantienen su autoridad escuchando, hablando, interesándose, apoyando y mostrando afecto a los niños.

- Una reunión familiar es una manera de que los miembros de la familia tengan una agradable conversación y compartan un tiempo para decidir cosas conjuntamente.
- Compartir las decisiones en familia es muy importante para que nuestros hijos sean cada vez más responsables y participativos.

La historia de Laura

La familia de Laura vive en un barrio bastante alejado del centro de la ciudad, en un piso pequeño. Tienen por costumbre hacer algo todos juntos los domingos por la mañana, ya que durante el resto de la semana no tienen tiempo. Las actividades suelen ser organizadas por Vicente y Lola (sus padres). Siempre se les ocurren cosas entretenidas y suelen pasárselo muy bien; les gusta estar juntos con sus hijos (el hermano de Laura se llama David) y el abuelo, José. Sin embargo, cuando esta vez han explicado qué harán el domingo, Laura se ha enfadado. Hace más de un mes que una amiga le dijo que cada domingo se realizan unas actividades muy divertidas en un parque infantil gratuito situado en una plaza del centro de la ciudad. Lo explica en casa, pero nadie le hace caso.





Sesiones para hijos

En esta sesión se desarrollan las prácticas educativas dirigidas a fomentar la participación responsable de los niños en las mismas. Algunas de las normas y los límites que conforman las dinámicas familiares se pueden delimitar haciendo participar, con sus opiniones y sus percepciones, a nuestros hijos. Pero este planteamiento debe ser contingente con la edad, sus capacidades y la actitud responsable hacia las propias decisiones.

Por lo tanto, la habilidad de expresar opiniones razonadas y de aceptar las opiniones de los otros, así como la actitud de responsabilidad que conlleva el derecho de la participación, serán los contenidos angulares de esta sesión. Con ello se pretende educar hacia el establecimiento de una relación familiar que fomente la adquisición de autonomía personal y la asunción de responsabilidades.

Sesión 1

Mi opinión también cuenta

Objetivos

Expresar adecuadamente los motivos y las razones que sustentan las opiniones.
 Desarrollar la capacidad de aceptar las opiniones razonadas de los padres que afectan de forma directa a la convivencia y en las dinámicas familiares.

Contenidos

Expresión correcta de argumentos.
 Aceptación de opiniones y puntos de vista distintos.

Actividades

Actividad 1: Porque sí y porque no.
 Actividad 2: Edu, el superhéroe.

Materiales y recursos

Ficha 1: La historia de Edu.



Módulo 2
 Sesiones para hijos
 Sesión 1
 Actividad 2
 Ficha 1: La historia de Edu

Desarrollo de la sesión

El objetivo de esta sesión es fomentar la participación de nuestros hijos en las dinámicas familiares y educativas desde el ejercicio de la parentalidad positiva. La participación infantil es una de las grandes aportaciones teóricas, ya que se concibe a los niños como sujetos activos que participan con sus opiniones y sus percepciones en el establecimiento de las normas, lo que supone que la participación es un fin en sí mismo que debe conformar la dinámica familiar. Sin embargo, como se ha visto en la sesión de padres, no se debe confundir la participación infantil con una delegación de las funciones paternas. Al contrario, esta participación de los hijos en las decisiones que les afectan y en la gestión de la vida familiar tiene que ir acompañada del establecimiento de unas normas y unos límites claros, coherentes, pactados y consistentes.

En esta sesión se pretende que los hijos adopten habilidades para expresar sus opiniones basadas en razonamientos y en motivos justificados, y que aprendan a aceptar las opiniones razonadas de sus padres.

Se puede adaptar la siguiente sugerencia para introducir la sesión:

— Hoy empezamos un nuevo módulo. Seguro que ahora que ya no sois tan pequeños y que tenéis vuestras propias opiniones, os gusta decir lo que pensáis y que os escuchen. Seguramente, alguna vez os habéis enfadado cuando no habéis estado de acuerdo con papá y con mamá. Pues bien, hoy vamos a ver qué podemos hacer para aprender a explicar bien nuestras opiniones y que así se tengan en cuenta. También veremos que, a veces, tenemos que entender las decisiones de papá y de mamá.

Siempre de acuerdo con la edad, se trata de desarrollar la capacidad de decidir, así como aceptar las opiniones de otros. A medida que toman parte

en las decisiones, se implican más en las normas establecidas y toman conciencia de los riesgos de no ser consecuentes con lo decidido.

Actividad 1

Porque sí y porque no

Lluvia de ideas.
20 minutos.

a. Introducción

La primera actividad será un juego. Servirá para que todos expresemos nuestra opinión, pero explicando el porqué. Es muy importante que siempre que nos pregunten qué opinamos de algo seamos capaces de dar una razón.

b. Desarrollo

Siguiendo el orden en que se encuentran sentados, los niños deben decir el número 1 o el 2; de este modo formaremos dos grupos, uno que incluirá todos los números 1 y otro con todos los números 2. A cada miembro del grupo 1 se le asigna una pegatina de color rojo y a los miembros del grupo 2, una de color azul.

El juego consiste en moverse libremente por la sala mientras suene la música. Se pedirá que la mitad del grupo se desplace por una zona de la sala y la otra mitad por la otra.

A continuación se explica la dinámica del juego:

- La persona dinamizadora dirá que en esta primera fase los de color rojo serán los padres y los de color azul, los hijos. Los que representan a los niños deben pensar cómo terminarían la frase “hoy es viernes y he pensado que podríamos ver la película que hacen esta noche porque...”.
- A continuación, sonará la música y todos se desplazarán por la sala. Los que tienen el rol de hijos deben pensar cómo dar un razonamiento justificado para conseguir algo. Cuan-

do pare la música, tienen que hacer parejas de padres (rojos) e hijos (azules). En ese momento cada uno debe interpretar su papel: el niño o niña dirá su razón (por ejemplo, “hoy es viernes y he pensado que podríamos ver la película que hacen esta noche porque ... aunque acabe muy tarde mañana no hay cole y podré dormir hasta tarde” ; el padre o la madre tiene que contestar en función de si las razones les han convencido o no.

- Entonces se volverá a iniciar el juego con otra frase, adjudicando el rol de padres y el rol de hijos al grupo contrario. Se trata de ir alternado para que todos los participantes adopten los dos roles. Y así sucesivamente. No es necesario que todas las parejas se expresen en gran grupo, sino que bastará con algunos ejemplos.

Las frases se deben preparar en función de las edades del grupo; pueden ser similares a estas:

- “Hoy me toca poner la mesa para comer pero, ¿lo puede hacer mi hermana?, porque ...”
- “Me quiero comprar los cromos de una nueva colección que ha salido en el quiosco porque...”
- “Había pensado hacer los deberes mañana porque...”
- El sábado jugaré más tiempo con la videoconsola porque...
- Esta semana necesito más paga semanal porque...

Al final del juego, se puede preguntar:

- ¿Ha sido fácil? ¿Se os han ocurrido buenas razones?

Después de la puesta en común, se observará que hay razones más convincentes que otras y que la manera de expresarlas puede contribuir a que el adulto las escuche.

c. Conclusión

Para que los padres y los adultos nos escuchen y cada vez tengan más en cuenta nuestras opiniones,

tenemos que ir aprendiendo a explicarnos bien. Cuando somos capaces de expresar los motivos y las razones de lo que pedimos o de lo que nos gustaría hacer, es más fácil que nos escuchen.

Actividad 2

Edu, el superhéroe

Fantasia guiada.
30 minutos.

a. Introducción

Acabamos de jugar a dar nuestra opinión y ahora vamos a jugar a otra cosa también muy importante: escuchar y aceptar opiniones diferentes a las nuestras. Es especialmente necesario que sepamos escuchar las razones que nos dan nuestros padres para establecer una norma o un límite. Es posible que, en ocasiones, no estemos de acuerdo o que prefiramos hacer otra cosa, pero las normas razonadas son necesarias. Por ejemplo, para que durmamos las horas suficientes, para que nos alimentemos y crezcamos fuertes y sanos, o para que aprendamos a ser cada día un poco más responsables.

b. Desarrollo

Esta actividad consiste en escuchar la historia de Edu, un aprendiz de superhéroe. En la historia aparecen también sus hermanos y sus padres.

El dinamizador pedirá silencio y creará un ambiente de misterio para que todos se relajen y escuchen la historia. Pueden cerrar los ojos, o tumbarse en el suelo..., cualquier cosa que favorezca el clima de sosiego y tranquilidad. Se indica al grupo que tienen que situarse en el papel de Edu, el superhéroe. En este relato ellos son los aprendices de superhéroe.

La persona dinamizadora leerá el siguiente relato (Ficha 1):

LA HISTORIA DE EDU

Viendo a Edu no te puedes imaginar qué tipo de

persona es. Es un niño como tú, y a veces, está triste. La gente no sabe por qué. Y es que Edu vive en un barrio poco común. Allí todas las casas son muy grandes, misteriosas y parecen muy sólidas. Nadie que viva en el centro de la ciudad se atreve a ir hasta allí porque todo parece muy extraño en ese lugar.

La casa de Edu es muy grande y con las paredes muy gruesas; las ventanas siempre cerradas y la puerta blindada. En aquella casa tan especial, Edu vive con sus padres y su hermana mayor. Toda la familia tiene un secreto: son superhéroes (pausa de tres segundos). Los padres de Edu se conocieron en la escuela de superhéroes, donde ingresaban todos los niños que tenían poderes. Todos los menores que son hijos de superhéroes saben hacer alguna cosa extraordinaria y después de practicar en casa durante dos años ingresan en la Superescuela.

Todos los superhéroes pueden volar, pero la madre de Edu lo hace a una velocidad más rápida que la de la luz (pausa de tres segundos). Su padre es capaz de parar el tiempo (pausa de tres segundos).

La hermana de Edu, Noemí, se hace invisible (pausa de tres segundos).

Es una familia alucinante, excepto por una cosa: Edu aún no tiene poderes (pausa de tres segundos).

“¿Cómo te sientes? Todos tienen superpoderes menos tú, piensa en una palabra que explique tus sentimientos.”

Un día se despierta sintiendo una especie de calor que le va desde el corazón hacia el resto del cuerpo, una sensación muy agradable. Cuando se mira en el espejo, ve que le brillan los ojos más de lo habitual y que tiene las mejillas ligeramente sonrosadas. Ladea un poco la cabeza y adelanta una mano para tocar el reflejo de su cara en el espejo, pero en el mismo instante que la yema de su dedo índice toca ligeramente el espejo, éste explota, vuela en mil pedazos, aunque los trozos del espejo que tocan en Edu rebotan contra su cuerpo.

Edu queda boquiabierto: ¡por fin han llegado sus poderes! Se siente extraordinariamente feliz (pausa).

Da un pequeño salto, pega con la cabeza el techo y lo atraviesa. “¡Patapum!”, suena: está en el piso de arriba, envuelto en ruinas. Su madre lo mira con los ojos como platos, pero se limita a decirle “Tenemos que decírselo a tu padre”, y se le escapa una sonrisa traviesa (pausa).

Durante los días siguientes, Edu no deja de practicar sus poderes. Es lo mejor que le ha pasado nunca y no quiere desaprovechar la oportunidad. Todos sus amigos han tenido un año más que él para practicar, pero Edu no tiene mucho tiempo y los resultados de sus ensayos son desastrosos. Lo que más le fastidia es que con su superfuerza lo rompe todo, y como la casa no es muy grande, no puede volar. Pide a sus padres que le dejen ir al parque a jugar con sus amigos superhéroes para enseñarles sus poderes y poder volar con libertad, pero ellos le explican por qué no puede ser: “Hay tres razones:

- La primera es que los jefes de los superhéroes no dejan a los niños usar sus poderes fuera de casa, y si se enteraran seguramente te impondrían un castigo muy severo.
- La segunda es que te puede ver algún niño que no sea superhéroe, y ya sabes que eso sería muy malo porque no deben saber que somos especiales, ya que los científicos querían hacer pruebas con nosotros.
- Y la tercera y última es que tú aún no controlas muy bien tus poderes y podrías hacer daño a alguien o a ti mismo, y alguno de tus amigos podría salir herido. Cuando empieces a ir a la Superescuela, podrás jugar tanto como quieras con los otros niños superhéroes, pero hasta entonces sólo puedes practicar con tus superpoderes en casa” (pausa). ¿Cómo te sientes?

Edu es un chico muy inteligente y entiende lo que le dicen sus padres, pero le sienta muy mal porque él quiere jugar con sus amigos que ya van a la Superescuela. Cuando sólo faltan dos meses

para empezar la escuela, Edu nota que su control sobre sus poderes ha mejorado mucho.

Una noche muy calurosa, cuando Edu se va a la cama, ve en la ventana a todos sus amigos, que le dicen “ven con nosotros a volar un rato; no será peligroso; lo haremos sin que nos vea nadie”. Pero Edu no sabe qué hacer. Si va con ellos, se lo pasará muy bien, aunque se puede meter en un lío, pero si se queda en casa durmiendo, todos los niños se lo pasarán bien menos él. ¿Qué piensas? ¿Qué harías tú? ¿Te vas con tus amigos o te quedas?

Edu decide irse con ellos, pero cuando van hacia el parque un niño no superhéroe los ve. Edu se pone nervioso y choca contra una farola y la hace añicos. El golpe es tan grande que cae de bruces y se hace daño. Entonces llega la policía de superhéroes y le prohíben usar sus poderes. Cuando sus padres lo van a buscar, está avergonzado: ya no se fiarán nunca más de él. Están muy enfadados. Y ahora, ¿cómo te sientes?, ¿lo podrías haber evitado?

Una vez acabado el relato, se dejan pasar unos segundos y después se pide a los participantes que vayan abriendo los ojos. A continuación, mediante una lluvia de ideas, se les pide que digan con una o dos palabras cómo se han sentido al oír este relato. Se deben apuntar en la pizarra todas las palabras; después se seleccionan y los niños explican el porqué del sentimiento.

El objetivo es que se reflexione sobre los sentimientos de Edu y sobre las consecuencias de no aceptar las normas de sus padres. La persona dinamizadora preguntará qué consecuencias tiene para Edu haberse saltado las normas.

En una situación como la descrita, se entiende que Edu estará frustrado y con muchas ganas de practicar. Pero tomar una decisión incorrecta y no seguir las normas que sus padres le han explicado le comporta consecuencias negativas: la policía le ha prohibido usar sus superpoderes, ha roto una farola, se ha hecho daño, un niño les ha vis-

to y puede que todos acaben encerrados si los delata. Por si fuera poco, además se siente muy mal por haber engañado a sus padres. Después de hacer esta reflexión en voz alta, se puede leer el final alternativo.

— A Edu le cuesta mucho decidir, pero finalmente resiste y se queda en la cama, aunque muy disgustado. A la mañana siguiente se lo cuenta a sus padres y ellos deciden que, como ha hecho lo correcto, lo llevarán al campo y lo dejarán volar bajo su vigilancia. ¿Como te sientes ahora?

c. Conclusión

Aunque los hijos expresen su opinión de forma razonada, en ocasiones, los progenitores lo ven de otra manera. Ellos también tienen sus motivos, y aunque, a veces, no nos agrada, tenemos que aceptar que sus opiniones, basadas en razonamientos que buscan nuestro bienestar, serán las definitivas en caso de que no haya acuerdo.

Recuerda:

- Vuestra opinión es muy valiosa, pero para conseguir que os escuchen, tenéis que explicar siempre el porqué.
- A veces, no estamos de acuerdo con nuestros padres, pero tenemos que aceptar sus decisiones porque las toman pensando en lo que es mejor para nosotros.
- Para poder participar en las tomas de decisiones, no es suficiente con dar nuestra opinión sino que también tenemos que dejar que todo el mundo se exprese y respetar las ideas de los otros, aunque sean muy diferentes a las nuestras.

La historia de Edu

Viendo a Edu no te puedes imaginar qué tipo de persona es. Es un niño como tú, y a veces, está triste. La gente no sabe por qué. Y es que Edu vive en un barrio poco común. Allí todas las casas son muy grandes, misteriosas y parecen muy sólidas. Nadie que viva en el centro de la ciudad se atreve a ir hasta allí porque todo parece muy extraño en ese lugar.

La casa de Edu es muy grande y con las paredes muy gruesas; las ventanas siempre cerradas y la puerta blindada. En aquella casa tan especial, Edu vive con sus padres y su hermana mayor. Toda la familia tiene un secreto: son superhéroes (pausa de tres segundos). Los padres de Edu se conocieron en la escuela de superhéroes, donde ingresaban todos los niños que tenían poderes. Todos los menores que son hijos de superhéroes saben hacer alguna cosa extraordinaria y después de practicar en casa durante dos años ingresan en la Superescuela.

Todos los superhéroes pueden volar, pero la madre de Edu lo hace a una velocidad más rápida que la de la luz (pausa de tres segundos). Su padre es capaz de parar el tiempo (pausa de tres segundos).

La hermana de Edu, Noemí, se hace invisible (pausa de tres segundos).

Es una familia alucinante, excepto por una cosa: Edu aún no tiene poderes (pausa de tres segundos).

“¿Cómo te sientes? Todos tienen superpoderes menos tú, piensa en una palabra que explique tus sentimientos.”

Un día se despierta sintiendo una especie de calor que le va desde el corazón hacia el resto del cuerpo, una sensación muy agradable. Cuando se mira en el espejo, ve que le brillan los ojos más de lo habitual y que tiene las mejillas ligeramente sonrosadas. Ladea un poco la cabeza y adelanta una mano para tocar el reflejo de su cara en el espejo, pero en el mis-

mo instante que la yema de su dedo índice toca ligeramente el espejo, éste explota, vuela en mil pedazos, aunque los trozos del espejo que tocan en Edu rebotan contra su cuerpo.

Edu queda boquiabierto: ¡por fin han llegado sus poderes! Se siente extraordinariamente feliz (pausa).

Da un pequeño salto, pega con la cabeza el techo y lo atraviesa. “¡Pata-pum!”, suena: está en el piso de arriba, envuelto en ruinas. Su madre lo mira con los ojos como platos, pero se limita a decirle “Tenemos que decírselo a tu padre”, y se le escapa una sonrisa traviesa (pausa).

Durante los días siguientes, Edu no deja de practicar sus poderes. Es lo mejor que le ha pasado nunca y no quiere desaprovechar la oportunidad. Todos sus amigos han tenido un año más que él para practicar, pero Edu no tiene mucho tiempo y los resultados de sus ensayos son desastrosos. Lo que más le fastidia es que con su superfuerza lo rompe todo, y como la casa no es muy grande, no puede volar. Pide a sus padres que le dejen ir al parque a jugar con sus amigos superhéroes para enseñarles sus poderes y poder volar con libertad, pero ellos le explican por qué no puede ser:

“Hay tres razones:

— La primera es que los jefes de los superhéroes no dejan a los niños usar sus poderes fuera de casa, y si se enteraran seguramente te impondrían un castigo muy severo.

— La segunda es que te puede ver algún niño que no sea superhéroe, y ya sabes que eso sería muy malo porque no deben saber que somos especiales, ya que los científicos querrían hacer pruebas con nosotros.

— Y la tercera y última es que tú aún no controlas muy bien tus poderes y podrías hacer daño a alguien o a ti mismo, y alguno de tus amigos podría salir herido. Cuando empieces a ir a la Superescuela, podrás jugar tanto como quieras con los otros niños superhéroes, pero hasta entonces sólo puedes practicar con tus superpoderes en casa” (pausa). ¿Cómo te sientes?

Edu es un chico muy inteligente y entiende lo que le dicen sus padres, pero le sienta muy mal porque él quiere jugar con sus amigos que ya van

a la Superescuela. Cuando sólo faltan dos meses para empezar la escuela, Edu nota que su control sobre sus poderes ha mejorado mucho.

Una noche muy calurosa, cuando Edu se va a la cama, ve en la ventana a todos sus amigos, que le dicen “ven con nosotros a volar un rato; no será peligroso; lo haremos sin que nos vea nadie”. Pero Edu no sabe qué hacer. Si va con ellos, se lo pasará muy bien, aunque se puede meter en un lío, pero si se queda en casa durmiendo, todos los niños se lo pasarán bien menos él. ¿Qué piensas? ¿Qué harías tú? ¿Te vas con tus amigos o te quedas?

Edu decide irse con ellos, pero cuando van hacia el parque un niño no superhéroe los ve. Edu se pone nervioso y choca contra una farola y la hace añicos. El golpe es tan grande que cae de bruces y se hace daño. Entonces llega la policía de superhéroes y le prohíben usar sus poderes. Cuando sus padres lo van a buscar, está avergonzado: ya no se fiarán nunca más de él. Están muy enfadados. Y ahora, ¿cómo te sientes?, ¿lo podrías haber evitado?

Final alternativo:

A Edu le cuesta mucho decidir, pero finalmente resiste y se queda en la cama, aunque muy disgustado. A la mañana siguiente se lo cuenta a sus padres y ellos deciden que, como ha hecho lo correcto, lo llevarán al campo y lo dejarán volar bajo su vigilancia. ¿Como te sientes ahora?

Sesión 2

Yo también decido, yo también me comprometo

Objetivos

Adquirir habilidades sociales para participar en las tomas de decisiones.
Tomar conciencia de que la participación implica el compromiso en el cumplimiento de las propias decisiones.

Contenidos

Participación.
Toma de decisiones.
Compromiso.
Responsabilidad.

Actividades

Actividad 1: El extraterrestre llega a nuestra casa.
Actividad 2: La fábula de los tres cerditos.

Materiales y recursos

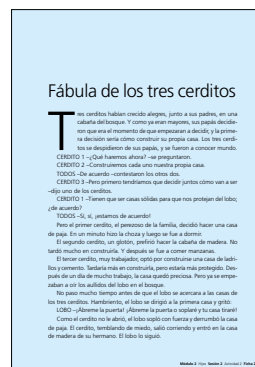
USB: Historia animada "Modales extraños".
Ficha 1: Los tres cerditos y el lobo (formato guiñol).
Ficha 2: Fábula de los tres cerditos.



Módulo 2
Sesiones para hijos
Sesión 2
Actividad 1
USB: Historia animada "Modales extraños"



Módulo 2
Sesiones para hijos
Sesión 2
Actividad 2
Ficha 1: Los tres cerditos y el lobo (formato guiñol)



Módulo 2
Sesiones para hijos
Sesión 2
Actividad 2
Ficha 2: Fábula de los tres cerditos

Desarrollo de la sesión

En el marco de la parentalidad positiva, la participación infantil es la principal aportación a las relaciones educativas. Estas relaciones no están determinadas única y exclusivamente por los padres, sino que se establecen de forma interactiva, dinámica y dialéctica entre los padres y los hijos. Se entiende que, tanto los menores como los progenitores, son protagonistas activos e influyentes en la determinación de los valores y las normas que conforman las dinámicas familiares. Por lo tanto, esta nueva visión conlleva que se vea a los hijos como sujetos activos que participan con sus opiniones y sus percepciones en el establecimiento de las mismas.

En esta sesión, siempre según la edad y la madurez, los niños aprenderán a utilizar las habilidades para expresar su opinión, y también que el derecho a la participación supone la responsabilidad de cumplir con lo pactado. Se trata de una relación progresiva de adquisición de autonomía personal y de responsabilidades.

Se puede presentar la sesión diciendo algo similar a:

- En la sesión pasada jugamos a manifestar nuestra opinión dando una razón y también reflexionamos que, a veces, las opiniones de nuestros padres son diferentes a las nuestras y que les tenemos que hacer caso porque son beneficiosas para nosotros. Hoy veremos que nuestras opiniones son muy importantes y que pueden ayudar a la toma de decisiones sobre asuntos familiares; por ejemplo, decidir qué hacemos el fin de semana o a qué hora podemos irnos a dormir. Pero también comprobaremos que es necesario asumir las consecuencias de lo que pase una vez que hemos tomado la decisión.

Actividad 1

El extraterrestre llega a nuestra casa

Historia animada.

25 minutos.

a. Introducción

Una habilidad necesaria para poder participar en las tomas de decisiones es la de saber escuchar a los otros, ya que esto forma parte de la capacidad de negociar y llegar a acuerdos. En esta actividad conoceremos la historia animada de un extraterrestre que llega a una casa y no sabe cómo comportarse.

b. Desarrollo

Antes de proyectar cualquier vídeo o historia animada, es preciso comentar brevemente lo que verán y qué preguntas tendrán que contestar. De esta forma hacemos que les resulte más fácil comprenderlo y centramos su atención en los aspectos más relevantes.

En esta historia vais a ver a un extraterrestre, llamado Frisk, que llega a una casa y no sabe cómo comportarse. Vosotros deberéis contestar:

- ¿Qué pasa en la historia?
- ¿Por qué creéis que Frisk no se adapta bien a esta casa?
- ¿Qué tiene que aprender?
- ¿Qué le diríais vosotros a Frisk para que se pudiera adaptar?

La historia de Frisk se puede visionar dos veces, ya que tiene una corta duración.

Mientras se escuchan y ordenan las intervenciones de los niños, un niño mayor puede apuntar las ideas en una cartulina:

- Sólo una persona habla a la vez.
- Todo el mundo tiene oportunidad de hablar y de explicarse.
- Todo el mundo escucha las ideas de los otros.
- Si queremos que nos escuchen, tenemos que saber escuchar a los otros.

Si Frisk desarrolla todas estas habilidades, seguro que se podrá quedar en la casa.

c. Conclusión

Para poder participar en las tomas de decisiones, no es suficiente con dar nuestra opinión, sino que también hay que dejar que todo el mundo se exprese y además respetar las ideas de los otros, aunque sean muy diferentes a las nuestras.

Actividad 2

La fábula de los tres cerditos

Discusión dirigida.

25 minutos.

a. Introducción

La otra cara de la moneda de la participación es la responsabilidad. Cuando se enseña a los pequeños a que participen paulatinamente en la toma de decisiones sobre cuestiones que les afectan, también aprenden a comprometerse con aquello que se ha decidido, de tal forma que van asumiendo determinadas responsabilidades y adquieren una autonomía progresiva.

Se puede introducir esta actividad planteando que para que los padres y las madres nos vayan dando más libertad en hacer cosas e ir tomando decisiones, nosotros tenemos que demostrar que somos capaces de responsabilizarnos: cuanto mayores somos, más se escucha nuestra voz, pero también más responsabilidad tenemos de ser los primeros en cumplir los acuerdos.

b. Desarrollo

Esta actividad es una representación teatral en la que hay cuatro personajes y un narrador. Previamente, se habrán preparado las máscaras (Ficha 1) para los personajes de los tres cerditos y el lobo.

El dinamizador pedirá cinco voluntarios para que interpreten la historia; les dará un tiempo para que preparen la representación con la ayuda de las máscaras y con la ayuda del texto (ficha 2) de la fábula

de los tres cerditos. Los personajes tendrán que interpretar con mímica y con gestos, lo que el narrador vaya describiendo.

Mientras, el resto del grupo y el dinamizador prepararan la sala: con la ayuda del mobiliario y el material disponible, se simularan las tres casas.

La fábula se adapta para esta actividad, reforzando el hecho que los tres cerditos deciden juntos cómo van a hacer las casas. Los tres opinan y llegan a un consenso acerca de la mejor manera de hacer las casas, aunque después algunos no lo respetan.

FÁBULA DE LOS TRES CERDITOS.

Tres cerditos habían crecido alegres, junto a sus padres, en una cabaña del bosque. Y como ya eran mayores, sus papás decidieron que era el momento de que empezaran a decidir, y la primera decisión sería cómo construir su propia casa. Los tres cerditos se despidieron de sus papás, y se fueron a conocer mundo.

–¿Qué haremos ahora? –se preguntaron.

–Construiremos cada uno nuestra propia casa.

–De acuerdo –contestaron los otros dos.

–Pero primero tendríamos que decidir juntos cómo van a ser –dijo uno de los cerditos.

–Tienen que ser casas sólidas para que nos protejan del lobo; ¿de acuerdo?

–Sí, sí, ¡estamos de acuerdo!

Pero el primer cerdito, el perezoso de la familia, decidió hacer una casa de paja. En un minuto hizo la choza y luego se fue a dormir.

El segundo cerdito, un glotón, prefirió hacer la cabaña de madera. No tardó mucho en construirla. Y después se fue a comer manzanas.

El tercer cerdito, muy trabajador, optó por construirse una casa de ladrillos y cemento. Tardaría más en construirla, pero estaría más protegido. Después de un día de mucho trabajo, la casa quedó preciosa. Pero ya se empezaban a oír los aullidos del lobo en el bosque.

No paso mucho tiempo antes de que el lobo se acercara a las casas de los tres cerditos. Hambriento, el lobo se dirigió a la primera casa y gritó:

— ¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré!

Como el cerdito no le abrió, el lobo sopló con fuerza y derrumbó la casa de paja. El cerdito, temblando de miedo, salió corriendo y entró en la casa de madera de su hermano. El lobo lo siguió.

Delante de la segunda casa, llamó a la puerta, y gritó:

— ¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré!

Pero el segundo cerdito no le abrió y el lobo sopló y sopló, y la cabaña se fue por los aires. Asustados, los dos cerditos corrieron y entraron en la casa de ladrillos de su otro hermano. Pero, como el lobo estaba decidido a comérselos, llamó a la puerta, y gritó:

— ¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré!

El cerdito trabajador le contestó:

— ¡Sopla lo que quieras, pero no abriré!

Entonces el lobo sopló y sopló. Sopló con todas sus fuerzas, pero la casa ni se movió. La casa era muy fuerte y resistente. El lobo se quedó casi sin aire. Pero aunque el lobo estaba muy cansado, no desistía. Llevó una escalera, subió al tejado de la casa y se deslizó por la chimenea. Estaba empeñado en entrar en la casa y comerse a los tres cerditos como fuera.

Pero lo que el no sabía es que los cerditos habían puesto al final de la chimenea un caldero con agua hirviendo. El lobo, al caerse por la chimenea, acabó quemándose con el agua caliente. Dio un enorme grito y salió corriendo, y nunca más volvió. Así los cerditos pudieron vivir tranquilos. Y tanto el perezoso como el glotón aprendieron que se habían equivocado al romper su pacto y que sólo con el trabajo se consiguen las cosas.

Después de haber leído el cuento, se preguntará:

- ¿Qué cerdito ha conseguido lo que quería?
- ¿Con qué cerdito os gustaría vivir? ¿De cuál os fiaríais más?
- ¿Qué hubieras hecho tú?

La responsabilidad de los protagonistas de la historia es la consecuencia de que sus padres les hayan dado libertad para tomar decisiones. Al principio, deciden ellos mismos, de forma autónoma, cómo van a construir sus casas. Llegan al acuerdo de que serán casas sólidas, pero después algunos cerditos no cumplen lo pactado. Los tres han participado en la decisión, pero sólo uno es consecuente y cumple con lo pactado.

c. Conclusión

Esta actividad ha servido para que comprendamos que, cuando nos tratan como “mayores” y escuchan nuestras opiniones para tomar decisiones entre todos, estamos más “obligados” a cumplir porque ha habido un acuerdo. Cuando se participa, se dan opiniones y se toman decisiones a través del consenso, debemos ser más responsables y consecuentes.

Recuerda:

- Es fundamental saber respetar opiniones diferentes a las nuestras.
- Cuando hablamos con otras personas:
 - Sólo una persona habla a la vez.
 - Todo el mundo tiene oportunidad de hablar.
 - Todo el mundo escucha las ideas de los otros.
 - Si queremos que nos escuchen tenemos que saber escuchar a los otros.
- Nuestra responsabilidad va creciendo con nosotros: cuando participamos, damos nuestra opinión y decidimos cosas también somos más responsables y estamos más obligados a cumplir lo que hayamos dicho.









Fábula de los tres cerditos

Tres cerditos habían crecido alegres, junto a sus padres, en una cabaña del bosque. Y como ya eran mayores, sus papás decidieron que era el momento de que empezaran a decidir, y la primera decisión sería cómo construir su propia casa. Los tres cerditos se despidieron de sus papás, y se fueron a conocer mundo.

CERDITO 1 –¿Qué haremos ahora? –se preguntaron.

CERDITO 2 –Construiremos cada uno nuestra propia casa.

TODOS –De acuerdo –contestaron los otros dos.

CERDITO 3 –Pero primero tendríamos que decidir juntos cómo van a ser –dijo uno de los cerditos.

CERDITO 1 –Tienen que ser casas sólidas para que nos protejan del lobo; ¿de acuerdo?

TODOS –Sí, sí, ¡estamos de acuerdo!

Pero el primer cerdito, el perezoso de la familia, decidió hacer una casa de paja. En un minuto hizo la choza y luego se fue a dormir.

El segundo cerdito, un glotón, prefirió hacer la cabaña de madera. No tardó mucho en construirla. Y después se fue a comer manzanas.

El tercer cerdito, muy trabajador, optó por construirse una casa de ladrillos y cemento. Tardaría más en construirla, pero estaría más protegido. Después de un día de mucho trabajo, la casa quedó preciosa. Pero ya se empezaban a oír los aullidos del lobo en el bosque.

No paso mucho tiempo antes de que el lobo se acercara a las casas de los tres cerditos. Hambriento, el lobo se dirigió a la primera casa y gritó:

LOBO –¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré!

Como el cerdito no le abrió, el lobo sopló con fuerza y derrumbó la casa de paja. El cerdito, temblando de miedo, salió corriendo y entró en la casa de madera de su hermano. El lobo lo siguió.

Delante de la segunda casa, llamó a la puerta, y gritó:

LOBO –¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré!

Pero el segundo cerdito no le abrió y el lobo sopló y sopló, y la cabaña se fue por los aires. Asustados, los dos cerditos corrieron y entraron en la casa de ladrillos de su otro hermano. Pero, como el lobo estaba decidido a comérselos, llamó a la puerta, y gritó:

LOBO –¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré!

El cerdito trabajador le contestó:

–¡Sopla lo que quieras, pero no abriré!

Entonces el lobo sopló y sopló. Sopló con todas sus fuerzas, pero la casa ni se movió. La casa era muy fuerte y resistente. El lobo se quedó casi sin aire. Pero aunque estaba muy cansado, no desistía. Llevó una escalera, subió al tejado de la casa y se deslizó por la chimenea. Estaba empeñado en entrar en la casa y comerse a los tres cerditos como fuera.

Pero lo que él no sabía es que los cerditos habían puesto al final de la chimenea un caldero con agua hirviendo. El lobo, al caerse por la chimenea, acabó quemándose con el agua caliente. Dio un enorme grito y salió corriendo, y nunca más volvió. Así los cerditos pudieron vivir tranquilos. Y tanto el perezoso como el glotón aprendieron que se habían equivocado al romper su pacto y que sólo con el trabajo se consiguen las cosas.



Sesiones para familias

Esta sesión del módulo de prácticas educativas se centrará en trabajar simultáneamente con todos los miembros de la familia algunos de los aspectos más relevantes.

En primer lugar, un objetivo importante de las prácticas educativas es lograr un grado de convivencia y una dinámica familiar que permita crear un entorno estructurado y facilitador de la educación de los hijos. Así, el contexto educativo se concibe como un objetivo y un medio para fomentar los valores de corresponsabilidad y reciprocidad familiares. Para los progenitores, crear unas rutinas y dinámicas constantes ayuda a crear un ambiente sostenible y facilitador de las relaciones en el seno familiar; para los hijos, este ambiente estructurado es el marco adecuado para ir adquiriendo de forma progresiva hábitos y valores hacia la autonomía.

El segundo aspecto relevante está relacionado con la forma de establecer este entorno. Desde el punto de vista del respeto, de la tolerancia y de la reciprocidad, se puede optar por una construcción conjunta y participativa, en la que todos los miembros de la familia puedan contribuir con sus opiniones y con sus responsabilidades. Con ello se consigue una mayor capacitación de los niños, debido a que se potencia su percepción de que son sujetos activos. En esta sesión insistiremos, por lo tanto en la necesidad de crear espacios familiares para la escucha y la decisión conjunta de aspectos de la dinámica familiar.

Sesión 1

Vamos a decidir juntos

Objetivos

Identificar los beneficios de la provisión y del cumplimiento de las normas y los límites que se establecen para mantener una buena convivencia y potenciar la dinámica familiar.

Comprender la importancia de los valores de respeto, reciprocidad y tolerancia entre todos los miembros de la familia.

Contenidos

Beneficios de las normas y los límites en la convivencia familiar.

Actitud positiva hacia las normas y los límites.

Valores: respeto, reciprocidad y tolerancia.

Actividades

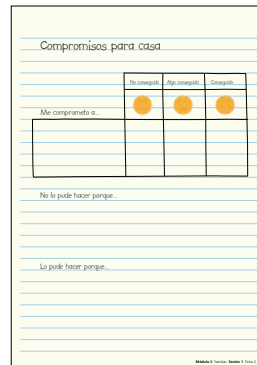
Actividad 1: El concurso de las normas.

Actividad 2: Juntos y revueltos.

Materiales y recursos

Ficha 1: Las mil y una normas.

Ficha 2: Compromisos para casa.



Módulo 2
Sesiones para familias
Sesión 1
Actividad 1
Ficha 1: Las mil y una normas

Módulo 2
Sesiones para familias
Sesión 1
Actividad 2
Ficha 2: Compromisos para casa



Desarrollo de la sesión

Esta sesión pretende que las familias compartan la experiencia positiva de contar con unas rutinas familiares basadas en normas, límites y valores que generen una buena convivencia familiar. Las familias deben ser conscientes de las ventajas de crear un entorno con determinadas rutinas y estructuras organizadas, así como de que todos los miembros se impliquen en su “diseño”, a través de su opinión basada en razonamientos. A su vez, el aprendizaje y la aceptación del papel de autoridad paterna son necesarios para comprender y adoptar el rol de hijo. Ante la falta de acuerdo entre los miembros de la familia cuando se ha llevado a cabo un proceso inductivo, el punto de vista de los padres prevalece porque está basado en las necesidades de los hijos.

Actividad 1

El concurso de las normas

Trabajo en grupos.
25 minutos.

a. Introducción

Esta actividad de familia nos permitirá seguir trabajando los contenidos de las sesiones anteriores. La actividad es un juego de mímica, cuya finalidad es conocer normas y límites, para identificar las que ayudan a mantener una buena convivencia y potencian la dinámica familiar.

b. Desarrollo

Se formarán grupos de 4 o 5 personas, en los que deben mezclarse adultos y niños. Se recomienda que la formación de estos grupos sea aleatoria y se utilice algún tipo de juego que la favorezca. Una posibilidad es que suene la música y que, cuando pare, cada participante se junte con una o dos personas de las que tenga más cerca. Deben permanecer cogidos de la mano y hasta que vuelva a sonar la música. Las parejas o tríos

se mueven cogidos y cuando de nuevo se para la música se juntan con otra pareja o trío y forman un círculo en el que los componentes se cogen de la mano. Ya están formados los grupos. Sólo hay que recordar que en cada uno deben estar mezclados adultos y niños.

Entretanto la persona dinamizadora habrá dispuesto una mesa en un extremo de la sala, encima de la cual habrá varias tarjetas puestas boca a bajo. Cada tarjeta tendrá escrita una norma de la vida doméstica, de las dinámicas familiares o que favorezca al desarrollo de los menores. Se pueden poner normas absurdas, divertidas, realistas, etc. Algunos ejemplos:

- En los días de fiesta, la hora de ir a dormir es a las diez.
- En los días de colegio la hora de ir a dormir es a las nueve.
- La paga semanal es de un euro.
- La habitación se tiene que recoger antes de irse al colegio.
- La cama se hace por la mañana.
- El encargado de poner la mesa también se encarga de quitar la mesa.
- Cada día saca la basura un miembro de la familia.
- Las uñas se cortan el domingo a las diez y media de la mañana.
- La ducha es una vez al mes.
- Los días laborables se cena a las seis.
- La televisión se puede ver siempre.
- Las tareas de casa sólo las hacen las mamás y las hijas.
- Las tareas se reparten entre todos los miembros de la familia.
- Cada día al levantarse hay que decir buenos días.
- Cada día al acostarse hay que decir buenas noches.
- No se puede jugar en casa.
- Cada lunes a las ocho de la tarde se debe jugar a las cartas.

El juego consiste en que cada grupo tiene que adivinar el máximo de normas posibles utilizando sólo

la mímica. Un miembro de cada grupo debe ir lo más de prisa posible a recoger una tarjeta, volver a su grupo y hacer gestos hasta que los demás la adivinen. Después se repite la operación, pero siendo otro miembro del grupo el que vaya a buscar la tarjeta. Deben participar todos utilizando la mímica; las tarjetas se guardan a medida que se van adivinando.

Pasado el tiempo estipulado, alrededor de 20 minutos, el juego se parará y cada grupo dirá cuántas normas ha conseguido.

A continuación, se pedirá que cada grupo lea en voz alta las normas y que digan si las consideran necesarias y beneficiosas para la convivencia, o si las consideran innecesarias. Un coordinador dará los turnos de palabra y dirigirá la justificación. Otro apuntará las normas en dos columnas: Necesarias / Innecesarias.

c. Conclusión

La conclusión que se puede extraer de la actividad es que las normas adecuadas aportan numerosos beneficios, como fomentar la creación de un entorno estructurado y un ambiente familiar adecuado, pero el uso excesivo de las normas puede ser contraproducente. Se pueden recordar a los padres las tres palabras clave de las normas que han trabajado en la sesión anterior: pocas normas pero claras, con una razón y explicadas.

Actividad 2 **Juntos y revueltos**

Trabajo de grupos y discusión dirigida.
30 minutos.

a. Introducción

En esta actividad se desarrollará un juego para practicar lo que se ha trabajado en las dos sesiones anteriores. Se debe recordar que, en sus sesiones, los padres han visto la importancia de las normas y los límites, así como el seguimiento de las mismas.

Los hijos han aprendido a dar razones y a escuchar las de otros para desarrollar la capacidad de explicar sus opiniones. Ahora se trata de enseñar a las familias a tener sus propias normas de organización de la rutina diaria, y explicarles que para llegar a tener dichas normas se deben aplicar los valores de respeto, reciprocidad y tolerancia entre todos los integrantes de la familia.

b. Desarrollo

En este caso se pide que cada familia se reúna y que, durante unos segundos, escojan la norma más adecuada para su vida diaria. Se trata de que entre todos los miembros decidan qué normas de las que están apuntadas en la pizarra, como resultado de la actividad anterior, pueden ser las más beneficiosas para ellos. La persona dinamizadora puede preguntar: “¿creéis que todas las normas son igual de importantes?”, “¿qué normas son las que pueden ayudar más a vuestra familia?”. Cuando las familias hayan escogido, dirán en voz alta qué norma han escogido.

A continuación, el dinamizador indicará que cada familia tiene que adaptar las normas a sus necesidades, pero siguiendo unas pautas y, además, mediante un cambio de roles. Los progenitores harán de hijos y viceversa. Las pautas para adaptar y elegir juntos su norma serán:

- Todos los miembros de la familia tienen que dar su opinión y explicar por qué.
- Todos los miembros escucharán las opiniones de los otros.
- Entre todos acordarán una sola postura y la apuntarán en una hoja que previamente se habrá repartido.

Las dos personas dinamizadoras serán las encargadas de ir por la sala atendiendo a cada familia y ayudando a generar una dinámica de normas bien razonadas.

Pasado el tiempo establecido, se hará una puesta en común y se preguntará: “¿ha sido fácil llegar a un acuerdo?”, “¿todos los miembros del



grupo han expresado su opinión?”, “¿es difícil hacer de padres?”, “¿y de hijos?”.

Ponerse en el rol del otro puede ayudar a que los padres sientan más la necesidad de escuchar a sus hijos, y a que estos entiendan el punto de vista de los padres cuando tienen que desempeñar su papel. El respeto y la tolerancia en todo el proceso de consenso de la norma es fundamental para aprender a escuchar las opiniones de todos.

Después se escoge otra norma y se realiza otra vez el juego, pero sin cambiar de rol: cada uno hace su papel real.

c. Conclusión

Se concluye la sesión reflexionando acerca de la importancia de las normas para educar a los hijos y para que el ambiente familiar sea positivo y agradable para todos. Es también importante que las normas se decidan entre todos los miembros de la familia y que se escuchen los motivos de todos para tratarla de una u otra forma. Los valores de respeto hacia todos y hacia todas las opiniones son fundamentales para crear un buen clima familiar y para potenciar las relaciones educativas.

Se animará a las familias a que repiten la mecánica del juego en casa y que expliquen si les ha funcionado bien durante la próxima sesión. Asimismo se adelanta que la siguiente sesión será un “teatrillo” y que sería muy divertido que llevaran elementos para disfrazarse, como sombreros, bastones, algún chal, y otras cosas para cambiar el aspecto y el atuendo.

Compromisos para casa

Hacer una lista con tres normas claras y explicadas que ayuden a la organización de la vida diaria y al reparto de las tareas domésticas (por ejemplo, turnos para poner la mesa o sacar la basura, o pactar responsabilidades como hacerse la cama).

Colgar la lista en algún lugar visible (por ejemplo, en la nevera) y revisar cada día si las normas se han cumplido.

En los días de fiesta, la hora de ir a dormir es a las diez.

En los días de colegio, la hora de ir a dormir es a las nueve.

La paga semanal es de un euro.

La habitación se tiene que recoger antes de irse al colegio.

La cama se hace por la mañana.

El encargado de poner la mesa también se encarga de sacar la mesa.

La ducha es una vez al mes.

Las uñas se cortan el domingo a las diez y media de la mañana.

Las tareas de casa solo las hacen la mamá y las hijas.

Cada día saca la basura un miembro de la familia.

Los días laborables se cena a las seis.

La televisión se puede ver siempre.

Las tareas se reparten entre todos los miembros de la familia.




Cada día al levantarse hay que decir buenos días.

Cada día al acostarse hay que decir buenas noches.

No se puede jugar en casa.

Cada lunes a las ocho de la tarde se debe jugar a las cartas.

Compromisos para casa

	No conseguido	Algo conseguido	Conseguido
Me comprometo a...			

No lo pude hacer porque...

Lo pude hacer porque...

Sesión 2

La gran familia organizada

Objetivos

Adoptar las reuniones familiares como momentos de encuentro para establecer rutinas y hábitos de organización de la vida cotidiana.
Estimular y apoyar las experiencias de organización de la vida familiar basadas en la corresponsabilidad y la participación.

Contenidos

Reunión familiar.
Corresponsabilidad.
Participación.

Actividades

Actividad 1: La reunión familiar, una buena receta.
Actividad 2: ¿Qué hacemos este domingo?

Materiales y recursos

Ficha 1: Los personajes de la familia.
Ficha 2: Compromisos para casa.

Abuelo	Es muy cariñoso con sus nietos, pero está muy "deprimido o trágico". Recuerda que cuando él habla sus nietos no deben interrumpir y cuando lo hacen, les dice que sus nietos deben mantenerse en silencio cuando sus abuelos están hablando.
Madre	Es una mujer alegre. Siempre intenta que no haya discusiones en casa, está en quien "sacar paz" entre todos. Sus opiniones y renuncia enajenado a su idea de ir al cine. No quiere discutir y saber todo, ¡no quiere de ninguna manera que se enfada su hijo!
Padre	Es un hombre tranquilo, que suele llegar del trabajo muy cansado. Si pudiera ante las discusiones y los debates familiares es siempre la misma "lo que digamos mamá y yo".
Hijo	Es un niño deportista y le encanta el fútbol. Aparece siempre jugando con su pelota y quiere convencer a todos los miembros de la familia de que lo más divertido que pueden hacer es ir a jugar al fútbol. No puede entender que sus demás se comporten así pasado.
Hija 1	Es una niña reservada o tímida con la abuela. Siempre que habla al hermano, ella lo interrumpe para dar su parecer. Si muestra caprichos y enfamada cuando no se le da la razón.
Hija 2	Es una niña que no se atreve a opinar. Es tímida y al hermano siempre habla por ella. Si mantiene en un segundo plano y prefiere pasar desapercibida. Parece que siempre está pensando que nadie nota que está ahí.

Módulo 2
Sesiones para familias
Sesión 2
Actividad 2
Ficha 1: Los personajes de la familia

Compromisos para casa

	No cumplir	Por cumplir	Cumplir
Me comprometo a:	●	●	●
No lo puede hacer porque:			
Lo puede hacer porque:			

Módulo 2
Sesiones para familias
Sesión 2
Actividad 2
Ficha 2: Compromisos para casa

Desarrollo de la sesión

Esta sesión servirá para practicar las estrategias de participación, corresponsabilidad y autoridad razonada a través de la reunión familiar. Se trata de que las familias vivan la experiencia de compartir las decisiones que afectan a todos los miembros de la familia, de forma agradable y amena.

La estrategia de la reunión familiar está dirigida a tomar conciencia de la necesidad de generar espacios de participación corresponsable en el hogar entre todos los integrantes de la familia. Para ello se recomienda crear en la familia espacios de escucha y organización. Una reunión familiar consiste en quedar un día y a una hora para discutir y tomar decisiones entre todos.

Actividad 1

La reunión familiar, una buena receta

Lluvia de ideas y trabajo en grupo.
15 minutos.

a. Introducción

La primera actividad tiene como objetivo proporcionar los elementos necesarios para que cada familia adopte las reuniones familiares como momentos de encuentro para establecer rutinas y hábitos de organización de la vida cotidiana. Se trata de revisar las condiciones necesarias para que cada familia pueda favorecer un encuentro de unos 15 minutos a la semana como fórmula inicial para celebrar reuniones familiares que fomenten la participación de todos y la corresponsabilidad para decidir cuestiones de organización, de normas y límites, y para elegir actividades conjuntamente.

b. Desarrollo

Se debe explicar que la reunión familiar es un corto encuentro entre todos los miembros de la familia y que es una buena fórmula para llevar a cabo lo que se ha aprendido en la sesión anterior, así como en las actividades previas. Los progenitores han visto que la participación y la corresponsabilidad pueden ser buenas maneras de implicar a todos los miembros de la familia, mientras que los hijos han trabajado la responsabilidad que supone participar en las tomas de decisiones.

A continuación se llevará a cabo una lluvia de ideas para que entre todos puedan contestar a la pregunta: “¿Qué tenemos que saber sobre nuestra reunión familiar?”. Mientras una persona coordinadora dirige la lluvia de ideas, otra apuntará las intervenciones, vinculándolas a uno de los cuatro elementos:

- ¿Con qué frecuencia se hará?
- ¿Quién asistirá?
- ¿Qué día y qué hora?

— ¿Qué tema trataremos?

La persona dinamizadora invitará y animará a las familias a que tomen decisiones sobre estos cuatro elementos y a que después cada una de ellas lo exponga en voz alta. Se puede advertir que las reuniones familiares, al principio, suelen parecer artificiales: los niños no saben cómo comportarse, mientras que los padres no están acostumbrados a tener un día y una hora para resolver las cuestiones cotidianas. Pero poco a poco, los hijos esperan con ilusión la llegada del día de la reunión familiar y los padres irán viendo que una reunión es muy útil para organizar la vida cotidiana y crear rutinas que ayuden a la convivencia.

c. Conclusión

La conclusión de la actividad es que cada familia se comprometa a realizar una reunión familiar durante la semana siguiente, de tal forma que puedan comentar posteriormente cómo les ha funcionado y cómo se han sentido. Se aconseja que la reunión se lleve a cabo en casa y que la primera sea corta y sencilla. El tema puede ser la planificación de una actividad divertida para toda la familia.

Actividad 2

¿Qué hacemos este domingo?

Juego de roles.
35 minutos.

a. Introducción

La actividad consiste en un juego de roles, con el que se pretende estimular las experiencias de organización de la vida familiar basadas en la corresponsabilidad y la participación. La anterior sesión de familias finalizó con el anuncio de que se haría un “teatrillo” y animando a que los grupos llevaran elementos para caracterizarse.

b. Desarrollo

Para la realización de la actividad se precisa la participación activa de los miembros del grupo y se pide la colaboración de cinco voluntarios. Fuera de la sala, uno de los dinamizadores explica a cada participante en qué consiste la dramatización que deben representar y la actitud que tiene que mostrar cada personaje. Se pueden dar las instrucciones por escrito para que cada participante estudie su personaje durante unos minutos (Ficha 1). El otro dinamizador explicará la situación al resto del grupo y pedirá que se guarde silencio en el transcurso de la representación.

La escena representa a una familia numerosa que intenta ponerse de acuerdo para decidir juntos qué harán este domingo. Cada miembro de la familia tiene una idea diferente: el padre quiere pasar el domingo en casa, a la madre le gustaría ir al cine, un hijo quiere ir a jugar al fútbol, las dos hijas prefieren ir a la piscina municipal y el abuelo desea dar un paseo por la nueva rambla de la ciudad.

Como hablan todos a la vez, cada uno da su idea sin atender al resto y no se entienden. Entonces improvisan una reunión familiar para decidir juntos.

Es una escena divertida, que transmite alegría y bienestar familiar.

Contenidos: el contenido sirve para analizar la participación infantil en la toma de la decisión, la corresponsabilidad de todos los miembros, la rutina de escuchar opiniones diferentes, la capacidad de llegar a acuerdos y la responsabilidad.

Personajes: abuelo, madre, padre, hijo y dos hijas.

La representación dará comienzo cuando los actores estén preparados. Una vez finalizada, se preguntará a cada actor cómo se ha sentido representando el papel que le ha tocado; después se hace la misma pregunta al resto del grupo.

Tras la dramatización, se pedirá al resto de los asistentes que describan la situación que se ha representado y que analicen si la reunión familiar se ha hecho teniendo en cuenta la corresponsabilidad y la participación de todos los miembros de la familia, y, en todo caso, cómo se debería hacer para conseguirlo.

c. Conclusión




Se sintetizarán los aspectos principales de la actividad que se ha desarrollado, se valorará la participación de los asistentes y se resaltarán las siguientes cuestiones relacionadas con el contenido de la actividad: la importancia de la participación y la corresponsabilidad para celebrar una reunión familiar que ayude a compartir las decisiones en familia.

Compromisos para casa

- Hacer una reunión familiar para planificar entre todos una actividad divertida y de ocio para toda la familia.
- Se aconseja que esta primera reunión sea corta y fácil.
- Todos los miembros de la familia deben participar dando su opinión y llegando a un acuerdo que guste a todos.

Abuelo	Es muy cariñoso con los nietos, pero está muy "chapado a la antigua". Piensa que cuando él habla los nietos no deben interrumpir y cuando lo hacen, les dice que los niños deben mantenerse en silencio cuando los adultos están hablando
Madre	Es una mujer alegre. Siempre intenta que no haya discusiones en casa; esta vez quiere "poner paz" entre todas las opciones y renuncia enseguida a su idea de ir al cine. No quiere discutir y sobre todo, ¡ no quiere de ninguna manera que se enfade su hija !
Padre	Es un hombre tranquilo, que suele llegar del trabajo muy cansado. Su postura ante las discusiones y los debates familiares es siempre la misma: "lo que digamos mamá y yo".
Hijo	Es un niño deportista y le encanta el fútbol. Aparece siempre jugando con su pelota y quiere convencer a todos los miembros de la familia de que lo más divertido que pueden hacer es ir a jugar al fútbol. No puede entender que los demás no compartan su pasión.
Hija 1	Es una niña acostumbrada a salirse con la suya. Siempre que habla su hermana, ella la interrumpe para dar su parecer. Se muestra caprichosa y enfurruñada cuando no se le da la razón.
Hija 2	Es una niña que no se atreve a opinar. Es tímida y su hermana siempre habla por ella. Se mantiene en un segundo plano y prefiere pasar desapercibida. Parece que siempre está pensando: ¡ que nadie note que estoy aquí !

Compromisos para casa

	No conseguido	Algo conseguido	Conseguido
Me comprometo a...			

No lo pude hacer porque...

Lo pude hacer porque...



Obra Social "la Caixa"